

**TERRA VIVA, DEMOCRACIA DE LA TIERRA:  
UN PLANETA, UNA HUMANIDAD**  
**Un pacto de la gente para proteger el planeta y a los demás**

---

Por primera vez en la historia de la humanidad nuestro futuro común como especie ya no es seguro. En sólo 200 años de una era de combustibles fósiles, la humanidad ha causado suficiente daño a la Tierra para garantizar su propia extinción. Nuestra única opción es curar a la Tierra y así crear esperanza para nuestro futuro, como una sola humanidad y parte de una sola comunidad terrestre.

**Transgredir los Límites Ecológicos y los Límites Planetarios**

Los procesos ecológicos que sustentan la vida en la tierra están siendo interrumpidos y los límites planetarios están siendo transgredidos. El modelo tecnológico y económico dominante, basado en los combustibles fósiles, no tiene en cuenta la finitud de los recursos y está devastando el planeta por verse separado de los ciclos de renovación de la Tierra y de las leyes del retorno ecológico. Hemos transformado la biosfera despejando el 70% de los pastizales, el 50% de la sabana, el 45% del bosque caducifolio templado y el 27% del ecosistema de bosque tropical para la agricultura industrial.<sup>1</sup> Hemos destruido bosques para poner plantaciones de aceite de palma, soja y el cultivo de maíz, en nombre del combustible “verde”.

Continuar por este camino lineal de crisis ecológica, económica y política ha puesto a la humanidad en alerta roja. Las catástrofes climáticas, el hambre, la pobreza, el desempleo, el crimen, los conflictos, las guerras, las migraciones forzadas y la crisis de los refugiados están robando a la gente sus vidas, sus medios de subsistencia y sus tierras. El suelo, la base misma de nuestra vida en la Tierra y nuestra humanidad, está bajo amenaza.

Los sistemas agrícolas industriales basados en los insostenibles combustibles fósiles han desembocado en dos millones de hectáreas de tierra abandonada (más de la superficie total de cultivo global)<sup>2</sup> y erosionado y degradado el 80% de los pastos y praderas de África<sup>3</sup>. La agricultura industrial no es la considerada “Climáticamente Inteligente” de ninguna manera, tampoco los transgénicos o la agricultura química a base de los convencionales combustibles fósiles. De hecho, nos está impidiendo mitigar eficazmente la crisis climática, y la está empeorando.

Desde el 2000 el mundo ha emitido casi 100 millones de toneladas de carbono a la atmósfera<sup>4</sup>. Las tasas actuales de calentamiento global inducirán a una desertificación a gran escala, a malas cosechas, a la inundación de ciudades costeras, al derretimiento de glaciares y casquetes polares, a migraciones masivas, a extinciones generalizadas de flora y fauna, a la proliferación de enfermedades y al probable colapso social. Los conflictos violentos relacionados con la escasez de comida y agua debida a las emisiones globales de carbono son un resultado predecible.

**El carbono fosilizado se ha apoderado de nuestras vidas**

El carbono fosilizado ha entrado en cada aspecto de nuestras vidas, en nuestro aire, agua, comida, medicina, combustible y agricultura; contaminando la salud de cada ecosistema, cada especie, cada niño, a través de las emisiones atmosféricas y plásticos y la destrucción de los procesos ecológicos de la naturaleza, los mismos procesos que ayudarían a chequear la devastación. Los combustibles fósiles están destruyendo nuestro aire y atmósfera y han llegado a ser la base de nuestros sistemas de alimentación, energía y transporte. Nuestro agua (un bien común) ha sido privatizada y mercantilizada por empresas que nos la venden de vuelta en plásticos, los cuales destruyen más todavía nuestras aguas y océanos y la vida contenida en los mismos. Nuestros suelos han sido devastados por

---

<sup>1</sup>FAO, The State of the World's Land and Water Resources for Food and Agriculture (SOLAW), 2011

<sup>2</sup> D. & Burgess M., Soil Erosion Threatens Food Production, Agriculture 2013 3, 443-463.

<sup>3</sup> FAO, Land and Environmental degradation and desertification in Africa, 1995

<sup>4</sup> PCC, Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability, 2014.

petroquímicos etiquetados como “fertilizantes” que están matando toda la vida en la tierra, robándonos los nutrientes que sostienen la vida que el suelo nos devolvería. Nuestra dependencia del carbono fosilizado ha cambiado la manera en la que pensamos, vivimos, bebemos, comemos y trabajamos a expensas de las economías basadas en la biodiversidad y el carbono verde vivo. Nuestra adicción al petróleo crudo se ha infiltrado en nuestra actividad económica e incluso ha dado lugar a guerras, matando a millones y desplazando a otros tantos.

### **La separación como una manera de ver y de ser**

Vernos a nosotros y nuestra vida como algo separado e insular y no como parte de un todo es la característica innata del paradigma dominante de hoy. Tres percepciones ilusorias de separación impiden la corrección y transformación de cómo percibimos el suelo y la tierra, la comida y el trabajo, la economía y la democracia. En primer lugar, que los humanos son separados de la Tierra, segundo, que la creación de la riqueza en el mercado es separada de la contribución de otros (naturaleza, trabajadores, mujeres, antepasados) y tercero, que las acciones separadas de las consecuencias y los derechos separados de las responsabilidades.

### **Cercamiento de los bienes comunes**

Los bienes comunes han sido secuestrados de los ciudadanos en el interés de las fuerzas del mercado. El acaparamiento de la tierra y las prácticas de agricultura industrializada posteriores, ya sea plantaciones de soja para alimentación animal o maíz para biocombustibles, tienen una conexión directa con el cambio climático. El uso de la tierra está siendo sistemáticamente cambiado, de bosques para atenuar los efectos del clima y pequeñas granjas a monocultivos industriales de gran escala que en realidad sólo contribuyen al cambio climático y a la migración forzosa de la gente.

### **Desigualdad brutal**

A pesar de las protestas generalizadas, la desigualdad económica mundial ha seguido aumentando<sup>5</sup>. La proporción de la riqueza del mundo que tienen los más ricos es cada vez mayor. Los 300 individuos más ricos del mundo aumentaron su riqueza en 524 millones de dólares el año pasado, más de los ingresos combinados de los 29 países más pobres del mundo<sup>6</sup>. La desigualdad económica alimenta la violencia. Cuanto más desigual es una sociedad, más altas son las tasas de violencia<sup>7</sup>.

### **El aumento de los conflictos, guerras y migraciones forzosas**

En todo el mundo somos testigos de nuevos conflictos violentos surgidos de las consecuencias ecológicas del modelo económico depredador. De acuerdo con la Convención de Naciones Unidas para Combatir la Desertificación, el 40% de los conflictos intraestatales durante un período de 60 años fueron asociados con la tierra y los recursos naturales<sup>8</sup>.

Ya sea desde Punjab en 1984 a Siria y Nigeria hoy, los conflictos son originados por la destrucción del suelo y el agua y la inhabilitación de la tierra para mantener los medios de vida y la identidad. Históricamente las culturas han sido modeladas por la tierra y la diversidad cultural ha coevolucionado con la diversidad biológica. Pero los conflictos no son vistos en sus contextos ecológicos y son presentados en cambio como conflictos religiosos, con la violencia y militarización ofrecidas como solución. Economías agresivas y políticas antidemocráticas alimentan y avivan culturas e identidades vulnerables. La gente está siendo conducida fuera de sus hogares, por millones, como refugiados ecológicos y de guerra. Entre esas culturas e identidades vulnerables, el terrorismo,

<sup>5</sup> OXFAM, Wealth: having it all and wanting more, 2015.

<sup>6</sup> Savio R., Inequality and Democracy, IPS, 2011.

<sup>7</sup> Wilkinson R. & Pickett K., The Spirit Level, The Equality Trust, 2015.

<sup>8</sup> UNCCD, Desertification. The Invisible Frontline, 2014

el extremismo y la xenofobia toman forma virulenta. Los círculos viciosos de violencia y exclusión – cultural, política, económica predominan.

La falta de regulación ética y ecológica de las actividades económicas desata lo peor de la codicia, la irresponsabilidad y la violencia. La economía basada en el comercio justo se está convirtiendo cada vez más en una guerra, y cada vez menos en el camino para el bienestar de la gente.

### **La Erosión de la Democracia y el Surgimiento de la Política del Miedo y el Odio**

Bajo la influencia empresarial, los gobiernos actúan cada vez más en beneficio de las empresas, extinguiendo una democracia “de la gente, por la gente, para la gente”. El poder político está reflejando el 1% de la cúspide de la pirámide económica, aplastando al 99% y, con ello, a la Tierra y sus especies. Nuestro desafío es cómo cambiar el sistema político dominante lejos del modelo económico explotador y no sostenible. El estado se está convirtiendo en una entidad empresarial dejando a los pueblos del mundo y al planeta sufrir las consecuencias del Cambio Climático sin sanciones para las empresas que nos han llevado a la crisis.

En los países del sur esta transformación se ha producido bajo la tutela del “Ajuste Estructural” y la “Liberalización del Comercio”, mientras que en Europa bajo el nombre de la “Austeridad”. Es una forma de extracción del poder del pueblo, dejándolo cada vez más impotente, incapaz de proteger sus tierras, vidas y medios de vida. Es un Sistema que crea inseguridad económica y hace del “miedo” al “otro” la principal moneda de cambio para ganar elecciones.

Pensar y actuar como una sola humanidad es ahora un imperativo económico y político para superar las separaciones, divisiones y conflictos en los que está basado el paradigma dominante.

### **Agricultura Industrial – El Elefante en la Habitación del Clima**

No podemos referirnos al Cambio Climático, y a sus muy reales consecuencias, sin reconocer el papel principal del sistema de alimentación industrial y globalizado, que contribuye más de un 40% a las emisiones de gases de efecto invernadero debido a la deforestación, los animales en las Operaciones Concentradas de Alimentación Animal (CAFO en inglés), embalajes de plásticos y aluminio, transporte de larga distancia y desecho de alimentos. No podemos solventar el cambio climático sin la agricultura ecológica a pequeña escala, basada en la biodiversidad, las semillas vivas y los suelos vivos y los sistemas locales de alimentación, con transportes mínimos y libres de envases de plástico. La agricultura ecológica a pequeña escala tiene un papel esencial en ayudar a mitigar, adaptar y aumentar la resistencia a los cambios climáticos.

La imposición de la agricultura industrial intensiva en combustibles fósiles, mediante la globalización y los “acuerdos de libre comercio”, es la responsable de la mayor parte de los daños sociales y ecológicos en la Tierra hoy. Esta agricultura basada en la comodidad ha causado el 75% de la destrucción de los suelos, el 75% de la destrucción de los recursos hídricos y la contaminación de nuestros lagos, ríos y océanos, el 93% de la diversidad de cultivos ha sido llevado a la extinción a través de la agricultura industrial, mediante las llamadas “semillas mejoradas”, que están nutricionalmente vacías y llenas de tóxicos. El llamar a algo “mejorado” no significa que esté mejorado. Del mismo modo “Climáticamente Inteligente” tampoco es inteligente, ni una estrategia para combatir el Cambio Climático.

La agricultura industrial intensiva también está creando una crisis de salud, produciendo materias primas tóxicas y nutricionalmente vacías. Mil millones de personas están permanentemente hambrientas en este sistema, más de dos mil millones sufren de enfermedades relacionadas con la alimentación. Bajo la pretensión de alimentar al mundo, la agricultura industrial desvía grandes extensiones de terreno a producir bienes que van hacia los biocombustibles y la alimentación de animales. Estamos usando combustibles fósiles para producir esos productos tóxicos, en tierras robadas a la gente, fertilizadas con combustibles fósiles, empaquetados con plásticos procedentes de

combustibles fósiles y transportados alrededor del mundo usando combustibles fósiles, sólo para envenenar a la gente. Mucho daño con absolutamente ningún beneficio para la humanidad y sólo beneficios para el 1%.

Los pobres, que no ha contribuido a la crisis del cambio climático, se están llevando la peor parte de las catástrofes climáticas. Cientos de miles han perdido sus vidas. Millones están perdiendo sus hogares, siendo desarraigados y desplazados, convirtiéndose en refugiados de estas políticas neoliberales. La riqueza y los recursos naturales concentrados en las manos del 1% con la exclusión del 99% es una violación de los derechos de la madre tierra y los derechos humanos y está dando lugar a conflictos, violencia y embruteciendo a la humanidad.

### **La Agricultura Ecológica – la Alternativa que protege a la Tierra y a la Gente**

La agricultura ecológica biológica y los sistemas de alimentación locales son la respuesta a las crisis de alimentación, nutrición y salud, a las crisis del agua y el clima y evitará la creación de millones de refugiados climáticos. La única vía para disminuir la huella ecológica e incrementar la salud y el bienestar humanos es a través de la construcción de economías de alimentos locales. Para las economías de alimentos locales necesitamos alimentos locales, para los alimentos locales necesitamos semillas locales, semillas en las manos de los agricultores.

Cada semilla es una encarnación de milenios de evolución de la naturaleza y siglos de cultivo de los agricultores. Es la expresión destilada de la inteligencia de la tierra y la inteligencia de las comunidades agrícolas. Los agricultores siempre han cultivado semillas para la diversidad, la resistencia, el sabor, la nutrición, la salud y la adaptación a los agro-ecosistemas locales. En tiempos de cambio climático necesitamos la biodiversidad de las variedades de los agricultores para adaptarse y evolucionar. Los pequeños agricultores están ofreciendo el 70% de los alimentos mundiales utilizando el 30% de los recursos totales destinados a la agricultura. La agricultura industrial está utilizando el 70% de los recursos para crear el 40% de las emisiones de gases de efecto invernadero al tiempo que proporciona sólo el 30% de nuestros alimentos.

La agricultura biológica toma el exceso de dióxido de carbono de la atmósfera, a donde no pertenece, y lo devuelve a través de la fotosíntesis de nuevo al suelo, a donde pertenece. También aumenta la capacidad de retención de agua del suelo, contribuyendo a contribuyendo a la resistencia en tiempos de sequías, inundaciones y otros fenómenos climáticos extremos. La agricultura biológica tiene el potencial de aislar 10 gigatoneladas de dióxido de carbono, lo que equivale a la cantidad que se necesita quitar de la atmósfera para mantener el carbono atmosférico por debajo de 350 partes por millón y un aumento medio de la temperatura de 2 grados centígrados. Podemos cerrar el agujero de las emisiones con la agricultura ecológica ahora, no en algún punto del futuro.

Alrededor del mundo pequeños agricultores y jardineros están implementando esta agricultura, preservando y desarrollando sus suelos, sus semillas, su conocimiento tradicional. Están alimentando a sus comunidades con alimentos saludables y nutritivos a la vez que preservan el planeta. Están sembrando así las semillas de la democracia de los alimentos, un Sistema de alimentación en manos de agricultores y consumidores, desprovisto de largos transportes y plásticos.

### **Un Nuevo Pacto con la Tierra y con los Demás**

Nuestra supervivencia demanda que hagamos un Nuevo Pacto con la Tierra y entre las distintas gentes, basado en una nueva visión de la ciudadanía planetaria. Un pacto basado en la reciprocidad, el cuidado y el respeto, en tomar y en devolver, en compartir los recursos del mundo igualmente entre todas las especies vivas. Comienza por ver el suelo como una entidad viva, una Terra Viva, cuya supervivencia es esencial para la nuestra.

El futuro será cultivado desde el suelo y crecerá de la tierra y no más del sesgado mercado global de ficticias finanzas, personificado en las empresas y el consumismo. Hemos dejado de vernos a nosotros

mismos como parte del suelo, el eco-centrismo dio paso al antropocentrismo y ahora está dando paso al empresas-centrismo.

Necesitamos mudarnos del punto de vista centrado en las empresas a uno centrado en la Familia de la Tierra. Dondequiera que estemos en este planeta, en toda nuestra diversidad, el suelo es nuestra piedra angular. La Tierra es nuestro hogar. Debemos, como ciudadanos de la Tierra, reclamarlo de la manipulación de las empresas y la codicia, y cuidarlo, juntos, en reconocimiento de nuestra humanidad y responsabilidad común.

Nos encontramos en el umbral de una transición desde el paradigma antropocéntrico que ve individuos y empresas poderosos como maestros, conquistadores y propietarios de la Tierra, un paradigma basado en el colonialismo y el industrialismo basado en carbono fósil, a un paradigma de la Democracia de la Tierra, que reconoce que todos somos miembros de la Comunidad de la Tierra. Como ciudadanos de la Tierra tenemos la obligación de cuidar a todos los seres y compartir los dones de la tierra con toda la gente. Cambiando una cultura de codicia y apropiación y círculos viciosos de violencia que se han desatado, podemos empezar a crear círculos virtuosos de no violencia, mudarnos de economías negativas de muerte y destrucción a economías vivas que sustentan la vida en la tierra y nuestras vidas; transformar políticas y culturas negativas que nos están conduciendo a la mutua aniquilación en democracias vivas que incluyan preocupación y participación por toda la vida.

En vísperas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el mundo entero mira hacia París. Esta histórica reunión debe ser una invitación para todas las gentes del mundo para audazmente hacer el cambio del paradigma de explotación a uno de gratitud y dar de vuelta, de la privatización y cercamiento de los bienes comunes a la defensa de nuestros suelos, semillas, alimentos, agua y aire comunes. La crisis climática, la crisis de alimentos, la crisis del agua están interconectadas y también sus soluciones. No pueden verse de manera separada.

## **Un Pacto para Proteger el Planeta y los Unos a los Otros**

*La vida está en juego, tanto la de la Tierra como la nuestra.*

*Los gobiernos bajo la influencia de las empresas pueden fallar en París, pero nosotros como ciudadanos no podemos.*

*Como ciudadanos de este bonito y generoso planeta, hacemos un pacto con la Tierra, para protegerla, cuidarla, y devolverle los regalos que nos ha dado, en señal de gratitud y amor.*

### **1. En la tierra viva se encuentra la prosperidad y la seguridad de la civilización. La destrucción del suelo es la destrucción de la civilización.**

Nuestro futuro es inseparable del futuro de la Tierra.

**Nos comprometemos a proteger nuestros suelos y la biodiversidad.** Nuestros suelos vivos se convertirán en reservas de agua y en sumideros de carbono. La agricultura ecológica y regenerativa está basada en el reciclaje de materia orgánica y, por lo tanto, en el reciclaje de nutrientes. Devolveremos el carbono, como materia orgánica, a la Tierra, en señal de gratitud y responsabilidad, en base a la Ley de Retorno, y así ayudar a mitigar, adaptar y construir resistencia al cambio climático. Como dijo Sir Albert Howard, “Tomar sin dar es un robo de la tierra, una forma particularmente mezquina de vandalismo, ya que incluye el robo a generaciones futuras, las cuales no están aquí para defenderse por sí mismas”

## **2. Nuestras semillas y biodiversidad, nuestra tierra y agua, nuestro aire, atmósfera y clima son un bien común.**

Los regalos de la Tierra, vitales para la vida, siempre han sido celebrados por todos con tareas comunes de protección y derechos comunes para obtener sustento. Nuestras semillas y biodiversidad son un bien común. Su captura a través de patentes está empujando la diversidad a la extinción y a los agricultores a la trampa de la deuda. El suelo es la base misma de nuestra vida y nuestra comida. El agua es un bien común. No es una mercancía. Sustenta nuestra vida. El aire y la atmósfera son bienes comunes que nos proporcionan aire limpio para respirar y dan a Gaia la capacidad para regular el clima. Contaminar el aire con gases de efecto invernadero y el comercio con las cuotas de emisiones es una privatización de esos bienes comunes. No aceptamos la captura y privatización de los bienes comunes. Los defenderemos y reclamaremos con cuidado, cooperación y solidaridad.

## **3. Las Semillas Libres y la Biodiveridad son el Fundamento de los Alimentos Libres y la Adaptación al Cambio Climático.**

Nos comprometemos a defender las semillas libres como la libertad de diversas especies a evolucionar, en la integridad, auto-organización y diversidad, y la libertad de las comunidades en todos los lugares a reclamar fuentes abiertas de semillas como un bien común. La acumulación y el intercambio de semillas de polinización abierta, no tratadas genéticamente y no patentadas es un derecho inalienable. Opondremos resistencia a cada ley y a cada tecnología que intente socavar la libertad de la semilla, lo cual está íntimamente relacionado con la libertad de la Madre Tierra, para que las generaciones venideras sean tan afortunadas como nosotros, recibiendo sus regalos de diversidad, nutrición y sustentos. Nos unimos y permanecemos juntos por nuestras semillas y decimos no a los transgénicos, no a las patentes.

## **4. La Agricultura Industrializada Globalizada es un importante contribuyente a la Crisis Climática.**

La Agricultura Industrializada Globalizada contribuye con más del 40% a los gases de efecto invernadero que están desestabilizando el clima a través de la deforestación, los fertilizantes con base de combustibles fósiles, el empaquetado, procesamiento, refrigeración y los transportes de larga distancia. Sabiendo que es una de las causas del cambio climático, no aceptamos la Agricultura Industrializada como una solución a la crisis climática y el hambre. No reconocemos las falsas soluciones al cambio climático como la geo-ingeniería, la agricultura “climáticamente inteligente”, las semillas “mejoradas” genéticamente o la “intensificación sostenible”.

## **5. La agricultura ecológica y a pequeña escala y los sistemas de alimentación locales pueden alimentar a la gente y enfriar el planeta.**

Nos comprometemos a ejercer y proteger la agricultura ecológica a pequeña escala que produce más salud y nutrición por acre y proporciona el 70% de los alimentos que comemos, a la vez que rejuvenece nuestros suelos, biodiversidad y sistemas de agua y estabiliza el clima. Apoyaremos y crearemos sistemas de alimentación locales que proporcionarán la respuesta a la crisis de alimentación, nutrición y salud, así como a la crisis climática. La agricultura orgánica ecológica a pequeña escala y los sistemas de alimentación locales pueden alimentar al mundo a la vez que enfrían el planeta.

## **6. El “Libre Comercio” y la Libertad de Empresa es una amenaza para el planeta y nuestras libertades.**

La “Libertad” ha sido secuestrada a través del “libre comercio”, que ha sustituido a la libertad de la gente y la libertad de la vida del planeta y sus diversas especies a evolucionar y alimentarse, con la libertad de empresa que destruye el planeta y las economías vivas que sustentan el planeta. La desestabilización ecológica y social del mundo en las últimas dos décadas es un resultado de la desregulación del comercio a través de los acuerdos de “libre comercio” la Organización Mundial de Comercio (OMC), diseñados y escritos por las empresas, para el beneficio de las empresas.

Nos comprometemos a resistir los intentos de impulsar nuevos acuerdos de “libre” comercio como el TTIP, el TPP y los acuerdos de comercio regionales y bilaterales basados en los derechos de las empresas y la personalidad corporativa y que, de hecho, están desmantelando los derechos humanos y nuestras democracias y constituciones. No reconocemos a las empresas como personas. Son entidades legales a las que la sociedad da permiso para existir dentro de límites de la responsabilidad social, ecológica y ética; las empresas, teniendo responsabilidad en el cambio climático, están sujetas al Principio de Quien Contamina Paga.

## **7. Las economías vivas locales protegen la tierra, crean trabajo significado y nos proveen para nuestras necesidad y bienestar.**

Las economías vivas locales basadas en la ley del retorno y la regeneración del mundo natural y la sociedad nutren toda la vida. Los regalos de la naturaleza y la gente no pueden ser reducidos a “inversiones”. Las economías que se centran en la vida y el bienestar de la gente, en lugar de los beneficios de las empresas, rejuvenecen y regeneran recursos y trabajo para todos y para las futuras generaciones. No participaremos en los sistemas de producción y consumo, incluyendo la alimentación y agricultura industriales, que destruyan lo procesos ecológicos de la Tierra, sus suelos y biodiversidad y desplacen y desarraiguen a millones del campo. En las economías vivas no hay desperdicios y no hay gente desperdiciable o desechable.

## **8. Las democracias vivas y participativas son la base de la Democracia de la Tierra.**

Nos comprometemos a crear democracias vivas y participativas y a resistir los intentos de secuestras nuestras democracias a través de intereses poderosos. Nos organizaremos con los principios de compartir, inclusión, diversidad y la tarea de cuidar el planeta y a los demás. Nos comprometemos a romper con el círculo vicioso de violencia y degeneración y a crear círculos virtuosos basados en la no-violencia y la regeneración para el bienestar de toda la gente y de todas las especies. No seremos divididos por el miedo al odio, estaremos unidos como miembros de un Planeta y de una Humanidad. Y, siguiendo el principio de Gandhi, cuando las normas y las leyes interfieran en las leyes superiores que emanan de la tierra y nuestra humanidad, colectivamente sacaremos el coraje para no cooperar.

## **9. Somos miembros de la Comunidad de la Tierra, en la que todas las especies, gentes y culturas tienen el valor y derechos intrínsecos a la subsistencia.**

Crearemos una Democracia de la Tierra en una vibrante y abundante Tierra –Terra Viva– que reconozca el valor intrínseco de todas las especies y toda la gente. Porque toda la gente y todas las especies son, por su propia naturaleza, diversas, se reconoce la diversidad no como algo a ser tolerado, sino como algo a ser celebrado como la condición esencial de nuestra existencia. Y toda la vida, incluyendo todos los seres humanos, tienen el derecho natural a compartir la riqueza de la naturaleza para asegurar el sustento: suelo, comida, agua, espacio ecológico y libertad evolutiva.

Hacemos un pacto para vivir conscientemente como Ciudadanos de la Tierra reconociendo que la Comunidad de la Tierra incluye todas las especies y todas las gentes en su rica y vibrante diversidad. Los derechos de la Madre Tierra y los derechos humanos no son separables entre ellos y son una continuidad indivisible. La violencia hacia la tierra y la injusticia hacia la humanidad son parte del mismo proceso. La sostenibilidad no puede separarse de la justicia, los derechos humanos y la paz.

## **10. Jardines de la Esperanza por Todas Partes.**

Cultivaremos comida orgánica en nuestras granjas, nuestros jardines, nuestros balcones, nuestras terrazas. Plantaremos Jardines de la Esperanza por todas partes como un símbolo concreto de nuestro pacto con la tierra para su rejuvenecimiento. A través de pequeños pasos con impacto significativo, tomados por millones de gente, conscientes de su poder, actuando en resonancia, armonía y unidad, sembraremos las semillas del cambio hacia una nueva ciudadanía planetaria, cuidando al Planeta y a los demás construyendo economías vivas y democracias vivas.

Empezamos plantando un Jardín de la Esperanza hoy, 9 de noviembre de 2015, en el Jardín Marcotte de París, junto con la Red AMAP Ile de France y Cultures en Herbes, como un primer paso concreto hacia una nueva ciudadanía planetaria.

Continuaremos plantando jardines de la esperanza por todas partes y plantaremos las semillas para el cambio que conduzcan a una nueva Democracia de la Tierra basada en justicia, dignidad, sostenibilidad y paz.